

EL VIRREY ABASCAL INFORMA SOBRE LA DERROTA DE LOS INSURGENTES QUITENOS Y EL HALAGUEÑO ESTADO DE COSAS EN EL ALTO PERU

Excelentísimo Señor:

Con fecha 13 de Octubre del año anterior y bajo el número 115,* di cuenta a Vuestra Excelencia de la completa derrota, en que el ejército real mandado por el Teniente General y Presidente de la Real Audiencia de Quito don Toribio Montes puso a los rebeldes de aquella comprensión en la batalla de Mocha.

Posteriormente, con fecha 11 y 20 de Noviembre, después de haber tenido varios ataques con los enemigos reunidos y de nuevo fortificados en puntos bien difíciles, de todos los cuales fueron arrojados con mucha pérdida de hombres, armas y artillería, antes de evacuar la ciudad, hicieron en ella un saqueo general y por diferentes puntos se fueron a reconcentrar en la villa de Ibarra, 20 leguas distantes de Quito, pero perseguidos por una división del ejército al mando del coronel don Juan Sámano, fueron las reliquias atacadas en ella y disipadas como el humo, fugando divididos por los montes los mandones que componían la infame Junta revolucionaria.

La provincia de Pasto, que intermedia entre Ibarra y Popayán y que se mantuvo adicta a la buena causa, fue atacada por los rebeldes de las de Popayán y Cali y defendiéndose con entusiasmo, logró batar a estos haciéndoles 400 prisioneros. Los partidos de Esmeraldas, Atacames, Tumaco y Barbacoas, dependientes de la jurisdicción de Quito y situados sobre la costa, se han declarado por la justa causa, y restablecido el antiguo gobierno, y si a estas considerables ventajas se añade la de la entrada en Santa Fe de las tropas de Caracas, cuya noticia corre por muy válida, todo aquel Virreinato quedará tranquilo dentro de poco tiempo, pues Popayán y Cali comprendidos entre Pasto y dicha capital, no pueden resistir de modo alguno a las fuerzas que van contra ellos, y Cartagena no es capaz de mantenerse mucho tiempo por el bloqueo que se le ha puesto.

Todos estos triunfos minoran notablemente mis cuidados por el continuo socorro de gente, armas, municiones y numerario que me ocasionaba aquel estado de revolución.

* V. Documento N. 139.

Las armas tomadas a los insurgentes en los diferentes ataques que han sufrido son 51 cañones de bronce, algunos de ellos de calibre de a 12 tan antiguos que cuatro tienen el oído en el cascabel, más de 1.100 fusiles, como 700 pares de pistolas, considerable número de lanzas y sables, 6 cajas de guerra, 2 banderas, pertrechos considerables de todas especies y la banda que acompaño, que era el distintivo de que usaban los individuos de la supuesta soberana de Quito.

Por la parte de Buenos Aires la vanguardia del ejército del Alto Perú, compuesta de 400 hombres se conserva en la garganta y paso preciso de Salta y Jujuy, observando al enemigo que se halla en San Miguel del Tucumán, que va a ser reforzado con tropas de la capital, en consecuencia de la retirada del ejército portugués a su territorio. Pero sin embargo no creo se puedan poner en disposición de emprender el ataque de nuestra vanguardia, por su mejor disciplina, buena situación y no carecer de cosa alguna precisa para sostenerse y subsistir, especialmente en la estación de aguas que va a entrar e impide por cuatro meses toda operación militar.

El resto de dicho ejército real, hasta el número de 8.000 hombres y poco más de que se compone, se halla en las capitales y pueblos grandes de las cuatro provincias conquistadas para mantenerlas en sujeción y debida obediencia.

Todo lo que participo a Vuestra Excelencia para inteligencia y satisfacción del supremo gobierno nacional.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 25 de Enero de 1813.

El Marqués de la Concordia

Al Excelentísimo Señor Secretario de Estado.
Estado, 74.

145

EL VIRREY ABASCAL INFORMA EXTENSAMENTE SOBRE LA ANGUSTIOSA SITUACION ECONOMICA, PALIADA EN ALGO GRACIAS A LAS EROGACIONES, ENTRE ELLAS LAS DE COMUNIDADES INDIGENAS

Excelentísimo Señor:

Aunque me ha costado bastantes cuidados y desvelos la defensa de este Virreinato contra las seducciones y la invasión que intentaron los insurgentes de Quito y Buenos Aires y aun el contener las